

En esta nueva [nota de economía](#), analizamos que pasará el próximo año.

Para 2017 no deberían esperarse mayores cambios en el entorno macroeconómico respecto a 2016, donde el Gobierno recurrió al fuerte incremento de la deuda pública externa para financiar el sesgo fiscal y al mismo tiempo, abortar tendencias disruptivas en el mercado de cambios. En tanto la mentada “lluvia de inversiones” no se materializa, y los objetivos electorales de Cambiemos parecen prioritarios, el modelo macroeconómico demandará de una nueva ronda de fuerte endeudamiento externo.

Sin embargo, no debería sorprender un crecimiento del producto en torno a +3,1% anual para 2017. Ayudará el escenario externo, fundamentalmente porque se espera cierta estabilización en el ritmo de caída de la economía de Brasil, mientras que los precios de exportaciones de Argentina presentarán una volatilidad acotada. En el mercado interno, la estabilidad cambiaria y nominal impulsaría una recomposición moderada del salario real (+1,8%). Este escenario no alcanzaría a compensar la contracción observada en 2016.

La tenue recomposición del salario real, **aun en un contexto de mayor crecimiento, induciría un nuevo incremento en la tasa de desempleo para 2017 (10,9%, +1 p.p. respecto de este año).** Entendemos que como respuesta al duro ajuste aumentará la población activa por la mayor búsqueda de empleo de los hogares como estrategia para mitigar los menores ingresos laborales.

Para los sectores populares y el conjunto de los trabajadores, un año de

crecimiento como es esperable para 2017 no necesariamente redundará en más y mejor empleo. La apertura y el sesgo liberalizador del Gobierno continuarán atentando contra el empleo de calidad expulsando más compatriotas del tejido productivo y social.destacado.

Lee la nota completa y consultá todas nuestras proyecciones en este [link](#)